

Capilla del Sol

Conjunto de Música barroca residente
Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco.

En el año 2003 el Museo Fernández Blanco de la Ciudad de Buenos Aires reunió a un grupo de cantantes e instrumentistas especializados en estilos pre clásicos interesados en reconstruir el vasto patrimonio musical del Barroco Iberoamericano, utilizando instrumentos y técnicas de interpretación de la época en que fue compuesto, basándose en sólidos conocimientos musicológicos que explican y contextualizan la realidad social y musical del período Virreinal.

Los artífices de la conquista española en América comprendieron cabalmente la urgencia y necesidad política, económica y social de su rápida expansión a cada rincón del continente. La tierra se pobló de ciudades, y las ciudades se llenaron de música. La cultura europea se impuso sobre los hábitos locales, aunque todos sabían que esto era cierto sólo a medias, y que en realidad, debajo de la cultura oficial existía otra todavía no reconocida ligada a la cosmovisión ancestral de los pueblos originarios. Ambas realidades convivieron, en perfecto y ordenado sincretismo.

La actividad musical estuvo, casi siempre, liderada por las capillas, orientadas al servicio y alabanza de Dios, no obstante una buena parte de las mentes de quienes tocaban y cantaban en ellas no dejaba de pensar en el Sol y la Madre Tierra como entidades divinas.

La particularidad de las reconstrucciones del Ensemble Capilla del Sol atienden no sólo a lo técnico o teórico de los contextos de la música, sino que además, buscan recrear el marco musical que contenía a las obras mayores que tocaban y cantaban las capillas de música. Cantos populares en los que participaba toda la comunidad, fragmentos extensos de gran protagonismo del celebrante proponiendo respuestas cortas de la asamblea, motetes cantados por la capilla, piezas de órgano, e incluso danzas, forman parte del repertorio que ofrece Capilla del Sol, de enorme variedad y sorprendente coherencia.

Integrantes:

Silvina Sadoly: soprano

Adriana Sansone: soprano

Pablo Travaglino: tenor

Alicia Moran: violín

Virginia Llansa violín

Maria Jesús Olondriz: cello

Evar Cativiela: vihuela

Eduardo Rodríguez fagot

Federico Ciancio: arpa y órgano

Ramiro Albino: flauta dulce y arpa

Dirección musical: Ramiro Albino

Coordinación artística: Jorge Cometti / Leila Makarius

Capilla del Sol

En el año 2004 se destaca su participación en el festival "Música en los Caminos del Vino" oportunidad en la que presentó el Cancionero Chilidugú de Bernardo de Havestadt en la ciudad de Malargüe, Mendoza, lugar donde posiblemente fueran compuestas las obras.

Representó a Argentina en las ediciones 2004 del "Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana Misiones de Chiquitos" de Bolivia, repitiendo su participación en 2006 y 2008

En 2005, entre otros programas, estrenó en Buenos Aires la "Misa de Pariache", de Tomás de Torrejón y Velasco, reconstruyendo un oficio religioso, tal como pudo haber sido celebrado en las Misiones Jesuíticas del Oriente Boliviano, obteniendo excelentes críticas de la prensa especializada.

En marzo 2006 participó en el "Tropical Baroque Music Festival" de Coral Gables, Florida, EEUU. Ese mismo año el ensamble viajó a Córdoba, invitado por el festival "Camino de las Estancias", actuando el Viernes Santo en la capilla de la Estancia de Santa Catalina, ofreciendo un repertorio penitencial del Barroco boliviano.

A inicios del año 2007 Capilla del Sol fue invitado a las "Semanas Musicales de Frutillar", Chile, presentándose luego en el Centro de Congresos y Convenciones de Villa la Angostura, Neuquén, Argentina, En el mes de abril participó en el festival internacional "Música del Fin del Mundo", en Ushuaia. Participó asimismo en el II Festival de Música Barroca de la Ciudad de Buenos Aires, ofreciendo un concierto en la Iglesia San Ignacio.

Durante el presente año Capilla del Sol ha realizado diversas actuaciones en nuestro medio destacándose su participación en un programa especial con el Croatian Baroque Ensemble y el estreno de las "Danzas del Santísimo Corpus Christi", de Juan Bautista Comes, en un concierto organizado por el Mozarteum Argentino. Representó asimismo a Argentina en el "Festival Internacional de Música Sacra" en Quito, Ecuador, donde realizó conciertos en la Iglesia de la Compañía de Jesús y en el Teatro Nacional Sucre.

Sus últimas actuaciones encontraron a Capilla del Sol en Purmamarca y en las ciudades de San Salvador de Jujuy y Salta, en el noroeste argentino, en el marco de una gira para el Mozarteum Argentino.

Crítica:

[LANACION.COM](#) [Entretenimientos](#)

| Entretenimientos

Un clima místico, en el Gran Rex

El conjunto que dirige Ramiro Albino ejecutó un refinado y exquisito programa

Sábado 7 de junio de 2008 | Publicado en la Edición impresa

Calificación LA NACION: ★★★★★ Calificación lectores: ★★★

Ensamble Capilla del Sol. Programa: Danzas del Santísimo Corpus Christi, de Juan Bautista Comes (1558-1643), So bona suscepimus, de Philippe Verdelot (1500-1567), Mundo, ¿qué me puedes dar?, de autor anónimo, Tiento, y Pange Lingua, de Félix Antonio de Cabezón (1510-1566) y Pange Lingua, de Joseph de Urreda. Director musical: Ramiro Albino. Ciclo Concierto del Mediodía. Organizado por el Mozarteum Argentino, con el auspicio de ADN Cultura, Yenny El Ateneo, Capsa y Petroken. Teatro Gran Rex.
Nuestra opinión: excelente

La posibilidad de escuchar música de las épocas de los reyes Felipe II y III, compuesta por el talento creativo de Antonio de Cabezón y del mayor representante de la escuela valenciana Juan Bautista Comes, testigo de la evolución social en que acaso caprichosamente se subdividía la historia, en este caso del período entre Renacimiento y barroco, es motivo de placer auditivo por el delicado clima sonoro que se genera cuando los intérpretes son fervorosos especialistas en la materia.

Es así como el conjunto vocal e instrumental Capilla del Sol, también dedicado a la realidad musical en tiempos de la Iberoamérica colonial, desarrolló un refinado y exquisito programa, en el que se destacó como hilo conductor la colección de danzas de Comes, que fueron compuestas para ser utilizadas durante el servicio litúrgico, cuando se cantaba y bailaba en las procesiones y celebraciones de la fiesta de Corpus Christi. Todas ellas, de carácter profundamente español.

El conjunto que dirige Ramiro Albino, que también se suma al grupo con el dominio de arcaicos instrumentos a sople, está integrado por cantantes de intachable musicalidad como los cantantes Silvina Sadoly, Adriana Sansone y Flora Gril en los registros agudos, Pablo Travaglino y Pablo Piccini en las zonas medias y graves y los músicos Cristina García Banegas (órgano), Federico Ciancio (arpa), Evar Cativiela (vihuela), Eduardo Cáceres (guitarra), Habriel Schebor (tiorba y guitarra barroca), Pablo Angilletta e Irene Chaina (vihuelas de arco) y María Jesús Olóndriz (chelo). Y como no podía ser de otro modo, las versiones fueron de muy alta jerarquía artística.

Muy interesante fue el criterio de intercalar entre las partes de la obra de Comes, composiciones para órgano de Philippe Verdelot y de Antonio de Cabezón (este último, figura realmente, de un grande de España), ciego de nacimiento que estuvo al servicio de la Corte de Carlos V e Isabel de Portugal y que fue el creador de obras maravillosas para vihuela, arpa e instrumentos a tecla que se destacan por su nobleza melódica y por una polifonía admirable. Pero como ocurrió con las dos últimas obras ofrecidas de modo excelente por la organista Cristina García Banegas, esas páginas provocaron la sugestión de un sentimiento místico delicado, amable y optimista. A pesar que este repertorio puede resultar difícil para quienes no lo frecuentan y la sala del Gran Rex, por su magnitud, no sea la más adecuada para los sonidos tenues de la agrupación, Ramiro Albino y Capilla del Sol ofrecieron las obras en un reconfortante silencio y manifiesta concentración. Y cuando se diluyó el sonido del órgano, se oyó un inmediato y muy cálido aplauso. El próximo concierto del tradicional ciclo que el año próximo celebrará su 50º temporada se llevará a cabo el próximo miércoles, a las 13, con la presentación de la pianista ucraniana Vitaly Samoshko.

Juan Carlos Montero

Emotiva música de las misiones

Noticias de [Espectáculos](#): anterior | siguiente
Viernes 19 de octubre de 2007 | **Publicado en edición impresa**
[Ver opiniones de lectores \(1\)](#)

Calificación LA NACION: ★★★★★

Calificación lectores: ★★★★★



Ramiro Albino dirige el ensamble Capilla del Sol del Buenos Aires Foto: Gustavo Seiguer

Tercer concierto del II Festival de Música Antigua Barroca Iberoamericana, con la participación del conjunto coral e instrumental Capilla del Sol de Buenos Aires, con la dirección general de Ramiro Albino. Programa integrado por fragmentos de la misa, recogidos de los archivos de las misiones jesuíticas de Chiquitos y Moxos (Bolivia) de los siglos XVII y XVIII; páginas para órgano y obras corales, del la *Misa* y el *Oficio de Salve* ; de Domenico Zipoli para órgano, y canto gregoriano. En la iglesia de San Ignacio de Loyola.
Nuestra opinión: muy bueno

Esta nueva jornada del II Festival de Música Antigua con particular acento en el barroco iberoamericano, sin duda una de las manifestaciones más significativas de la actual temporada musical, estuvo signada por la azarosa circunstancia de la hora de inicio del concierto.

Por algún motivo -no del todo ajeno a la índole de lo escuchado- la audición no comenzó según los anuncios. Lejos de ser éste un inconveniente insalvable, se convirtió en una incitación a participar de una inmersión en la música y la religiosidad de otros tiempos. No otra cosa resultó ser la experiencia vivida por un crecido número de oyentes reunidos en la iglesia de San Ignacio junto a la Capilla del Sol dirigida por Ramiro Albino.

En Iberoamérica, aún carente del soporte histórico y cultural que durante tres siglos enmarcaron la música barroca en Europa -de Monteverdi a Bach-, la liturgia religiosa atravesó en los pueblos colonizados parecidas vicisitudes y compartió con las sociedades europeas, empero, muchos de sus rasgos estilísticos.

La música colonial americana es, en gran parte, anónima, o bien fue compuesta por autores desconocidos por el público, con algunas excepciones como acontece con el español Tomás de Torrejón o el compositor toscano

Domenico Zipoli, radicado en Córdoba en 1717, de quien se escucharon sus *Versos para órgano*. Así aconteció con las obras ofrecidas en la primera parte de la audición, mayormente procedentes de las misiones jesuíticas de Moxos y Chiquitos, en Bolivia. De estos archivos misionales se escucharon cantos responsoriales y procesionales entonados por un coro de voces femeninas, por dos sopranos y un contratenor. La homogeneidad del conjunto corrió pareja con la expresión devocional, particularmente expresiva en "Dulce Jesús mío", el "Credo" de la Missa de Pariache, o "Zoiyaaí Jesús".

Un instrumental barroco formado por violín, vihuela, chelo, arpa, órgano, clave, flauta dulce y percusión intervino en intermedios musicales. Especial animación gozosa tuvo "Ya tocan y replican las campanas", villancico anónimo dedicado a la Natividad de la Virgen, y "Manzana" (de *La partida de los frutos*), de Chiquitos. Fueron realmente conmovedoras el *Stabat mater* en lengua quechua, *Ane Nupaquina Suchetaña*, y las Letanías *La salve para la Virgen*, y especialmente "Ad Mariam properate", de Domenico Zipoli, interpretado por la soprano Silvana Sadoly con expresiva dulzura, junto a Evar Cativiela en vihuela y Ramiro Albino en flauta dulce. El canto gregoriano de *Salve Regina*, en coro *a cappella* cerró esta magnífica sesión de música barroca.

Héctor Coda